

Tendencias

Una iniciativa de la sociedad civil del Camp de Tarragona

Escuela innovadora

En el 2012 abrirá en Salou el primer colegio internacional del sur de Catalunya

JOSEP PLAYÀ MASET
Barcelona

A quien diga que la sociedad civil está en crisis, se le puede contestar con un nombre: Escola Internacional del Camp. Se trata de un proyecto promovido por el Fòrum Cívic del Camp, una fundación creada por empresarios, políticos e intelectuales de las comarcas de Tarragona y presidida por el ingeniero y consejero delegado de BASF Josep Maria Bach, que entre otras iniciativas se propuso la creación de una escuela privada internacional en Salou. Si las previsiones funcionan será una realidad en septiembre del 2012, con una capacidad inicial de 180 alumnos y en el futuro para 1.200 (de 0 a 20 años, con bachillerato y ciclos de FP).

Hace unos cinco años, descartada la idea de buscar una marca franquicia de escuela internacional, desde el Fòrum se encargó a Gabriel Ferraté, ingeniero industrial, ex rector de la Universitat Politècnica de Catalunya y artífice directo de la exitosa Universitat Oberta de Catalunya (UOC), que pensase un proyecto innovador y adaptado a los cambios acelerados que se dan en el país. Se partía de la base de que entre Castelldefels y Castelló de la Plana no hay ninguna escuela internacional y que se podría ubicar

en una área geográfica de 700.000 habitantes, con una importante zona industrial y de servicios (petroquímica, industrias, Port Aventura...) y una importante colonia extranjera.

Así empezó a diseñarse un modelo propio, que ahora tiene incluso una marca: proyecto Sócrates Educa. Un proyecto basado en cuatro pilares: la internacionalización, eso es que el alumno

IMPULSORES

El Fòrum Cívic del Camp, presidido por Josep M. Bach, lanzó la idea hace 5 años

PREVISIONES

Las obras empezarán de inmediato, y está previsto que abra en el 2012 con 180 plazas

aprenda cuatro lenguas, catalán, castellano e inglés, a un nivel muy avanzado, y una cuarta que puede ser el alemán, japonés o chino; la aplicación de las nuevas tecnologías, con una formación digital desde pequeños que supondrá casi la eliminación del papel y las fotocopias; el compromiso con la comunidad, que significa colaborar con entidades de la zona, de modo que los

alumnos se sientan parte de ese entorno; y sostenibilidad, es decir trabajar con energías limpias y ser un modelo de reciclaje. "Será una escuela tan moderna, que en algunos aspectos volveremos al pasado", afirma con socarronería Gabriel Ferraté.

Una vez definidos los principios, Ferraté buscó un responsable pedagógico y lo encontró en Claudi Fuster, profesor de inglés, con un bagaje de 14 años en el Institut Miquel Tarradell en pleno Raval de Barcelona y autor de un libro de referencia como *La volta a l'escola en vuitanta móns. Diari d'un mestre*. Y poco a poco se ha concretado un modelo innovador en el que por ejemplo "no se trabajará por horarios sino por bloques pedagógicos", un equivalente al sistema empresarial de trabajar por objetivos. Y "habrá una programación multiedades, de tal modo que alumnos de distintas edades trabajarán entre sí y los mayores harán el papel de mentores de los más pequeños". En los últimos cursos, los adolescentes harán trabajos comunitarios, como puede ser ayudar a diseñar una web a una entidad del barrio. El comedor será también un espacio educativo en el que los niños colaborarán en el servicio de las mesas, en las que no habrá ni manteles ni servilletas de papel sino que se utilizará ropa que se puede lavar. Se buscarán intercambios con escuelas inglesas.

Padres y alumnos deberán firmar un compromiso con la escuela para aceptar sus normas e involucrarse en el proyecto... "Hemos diseñado un modelo educativo -dice Claudi Fuster- que entronca con la rica tradición pedagógica catalana y en los modelos más prestigiosos del ámbito internacional y lo hemos incluso registrado porque creemos

que en el futuro puede trasladarse a otros centros y a otros proyectos".

"Equidad en la entrada y excelencia de salida" es una de las premisas fundacionales de la escuela. Se intentará democratizar el acceso al centro, buscando un sistema de becas y con precios asequibles gracias al mecenazgo y a la voluntad de ser una enti-



Gabriel Ferraté. Es el vicepresidente de la Fundació Escola Internacional del Camp

MARC ARIAS

EDIFICIOS

Un proyecto con un coste de 15 millones de euros

■ La concesión por parte del Ayuntamiento de Salou, por un periodo de 75 años, de 33.000 metros cuadrados de terreno, en la calle Salvador Espriu, permitirá construir un complejo de distintos edificios para aulas, servicios comunes (laboratorios, gimnasio, comedor, biblioteca, oficinas, auditorio), residencia y pabellón deportivo. El conjunto está presupuestado en 15 millones de euros, aunque en una primera fase se construirán 7.500 metros cuadrados, con un coste de 9 millones. Esto incluirá un edificio de tres plantas, una plaza pública cubierta y el

aparcamiento de autobuses y vehículos. La residencia, con una capacidad de 138 plazas, en la que podrán vivir profesores y alumnos, y el pabellón deportivo se empezarán en una segunda fase. La maqueta preparada por Josep Benedito y el Estudio de Arquitectura RQP permite hacerse una idea del carácter de minicampus que tendrán las nuevas instalaciones. Para el frontal de la fachada del colegio se ha previsto un esgrafiado obra de Manel Andreu donde se verán las siluetas de varias personas unidas de la mano caminando hacia el futuro.

